

Material Imprimible

Curso Terrorismo y Crimen Organizado

Módulo 4

Contenidos:

- Delimitación geográfica de las corporaciones criminales
- Organizaciones criminales internacionales
- Los cárteles

La delimitación geográfica de las corporaciones criminales

El profesor en derecho y criminología, Daniel Sansó-Rubert, en su artículo “La Internacionalización de la Delincuencia Organizada: Análisis Del Fenómeno”, plantea que, como cualquier otro hecho delictivo, el fenómeno de la delincuencia organizada está influenciado por las realidades que lo circundan. La delincuencia no se genera en “abstracto”, sino que se materializa en un contexto espacio-temporal concreto, y además, tiene lugar en unas determinadas condiciones sociales, de desarrollo tecnológico, político y humano, que influyen decisivamente en la forma en cómo esa delincuencia se produce, en sus modos y maneras de manifestarse, en su cantidad, intensidad y en todas sus connotaciones y peculiaridades.

La delincuencia organizada crece, muta y se perfecciona, consolidando estructuras organizativas cada vez más complejas que posibilitan que este fenómeno haya adquirido dimensiones globales en lo geográfico, transnacionales en lo étnico y cultural, multiformes en su estructura y en los acuerdos que forja con sectores políticos y sociales, y pluriproductivas en cuanto a la abundancia de bienes y servicios lícitos e ilícitos que transacciona.

El crimen organizado penetra los territorios a través de la extorsión o mediante pactos con aliados, como algunas pandillas violentas o maras, a través de delitos como robo de autos, que abren la puerta a acciones mayores y a alianzas con actores locales, o ayudándose con negocios ilegales como la trata de personas.

El crimen organizado, en su dimensión espacial, desdibuja las fronteras entre los países, generando una nueva visión geopolítica del mundo. Este panorama para-estatal, si bien no cambia los límites políticos, sí muestra áreas donde estos grupos criminales se asientan y generan sus campos de reclutamiento, entrenamiento, y hasta donde se esconden de la persecución legal, y es aquí donde comienza a desarrollarse el carácter de transnacional de los delitos que estas bandas cometen.

Asimismo, este espacio territorial representa un enclave vital para su supervivencia, ya que han sido las características particulares del mismo las que han favorecido la eclosión y fortalecimiento de la estructura criminal, hasta el extremo de que ésta se haya

fortalecido lo suficiente como para monopolizar el control del territorio y promover su progresiva expansión.

Como venimos diciendo, esta característica de transnacional atenta contra las fronteras limítrofes, generando mayor dificultad a la hora de persecución y posterior juzgamiento, atendiendo a que no todos los países tienen convenios de extradición.

Las organizaciones criminales tienen importantes motivaciones para desplazarse, y la primordial de ellas es la identificación de oportunidades de lucro, es decir, nichos de negocio fundados en base al cálculo de costos, riesgos y beneficios. Como todo grupo de “trabajo” bien estructurado y organizado, estas bandas llevan a cabo importantes tareas de campo tendientes a optimizar sus labores y a volverse más competitivos y poderosos. Esto conlleva indefectiblemente al crecimiento y expansión de la banda, permitiéndoles ampliar tanto el espectro de su campo de acción como así también las rutas a través de las cuales se movilizan.

En este marco, muchos autores establecen diferentes categorías en función del modo en que se producen los movimientos de estas organizaciones, las cuales son:

- El primer modo es el desplazamiento, el cual se caracteriza por la presencia en nuevos territorios, pero adoptando un perfil bajo y autolimitando las capacidades de actuación, con la finalidad de permanecer desapercibidos.
- El segundo es la trasplatación, la cual se corresponde con un desplazamiento parcial. Las organizaciones sólo reproducen parcialmente su estructura, enfocándose, generalmente, en tres líneas operativas: tráfico ilícito y alianzas para la distribución local al por menor, lavado de activos y búsqueda de refugio para los integrantes de las cúpulas. Esta opción se reproduce habitualmente en los principales centros urbanos de aquellos países que representan un interés estratégico para la criminalidad organizada.
- Por último, la representación criminal, que consiste en el desplazamiento temporal de miembros de la organización al territorio de otra con la que se mantiene algún tipo de relación comercial. Este es un mecanismo que opera como garantía de cumplimiento y de no confrontación, en las transacciones ilegales en las que

predomina la desconfianza. A su vez, los miembros desplazados actuarían como supervisores de los desempeños de la contraparte, para la que sirven de garantía, asegurándose del correcto desempeño de los parámetros acordados.

El modo en que estas bandas elijen asentarse en los distintos territorios, implica una lógica apartada de la del común denominador. Lo que para muchos podría ser una zona hostil, tal vez para ellos es la zona ideal, lejos del brazo del poder o donde el mismo se encuentra debilitado. Un ejemplo muy claro de ello es el caso de los cárteles de la droga, que se asientan y esconden sus cocinas en la mitad de la selva y el monte, donde es muy difícil no sólo localizarlos, sino también perseguirlos; o el caso de los grupos terroristas, que se esconden en el desierto en cuevas subterráneas. Es decir, que para determinar o comprender en qué zona se asienta la banda, primero hay que analizar el objeto de esa banda, sus vinculaciones y enemistades.

Una buena política pública tendiente a la prevención de la propagación de las mismas sería atacar y mostrar intervención y presencia del Estado en aquellas zonas donde, pensando con la lógica criminal, podrían ser zonas favorables a los fines vandálicos. Es importante resaltar que mientras para un delincuente común, el lugar de asentamiento podría ser cercano a donde quiere cometer el delito, estas bandas, en general, operan de manera expuesta. Es decir que, siguiendo el ejemplo de los cárteles, ellos quieren vender droga al primer mundo, pero se esconden en la selva de los países de donde surge la materia prima, y en el caso de los terroristas, si, por ejemplo, ellos quieren cometer el atentado en las grandes potencias, se esconden y preparan, para su llevar a cabo su obra, en cuevas en la mitad de terrenos hostiles en los continentes de África y Asia.

Organizaciones criminales internacionales

Muchos autores entienden que el término **mafia** caracteriza a un grupo determinado de crimen organizado que originariamente provenía del sur de Italia, pero que hoy en día se expandió a todos los países. Así nos encontramos con la Mafia Italiana, la Mafia Rusa, la Mafia Japonesa, la Mafia China, y las Mafias relacionadas con distintas actividades que se puedan generar en los países, como, por ejemplo, la Mafia de los taxis truchos.

Fuentes no oficiales, pero con cierta lógica y seriedad, apuntan a que, en sus comienzos, la mafia se vinculaba con un grupo de hombres de honor que hacían cumplir la ley, es decir, una especie de “vengadores”. Con el correr del tiempo, comenzaron a utilizar métodos pocos legales para obtener ese cumplimiento y después fueron creando sus propias leyes, que eran las que intentaban hacer cumplir. Así se fueron degenerando y creando códigos de honor inviolables y leyes de silencio, que implicaban que, si eran atrapados, jamás podían revelar ni los nombres de la banda ni dato alguno sobre operaciones ni territorios ni escondites.

La estructura de la mafia en Italia:

- En primer lugar, se encuentra el Don, que es el jefe de la familia
- Luego el *Sottocapo*, es decir, el subjefe, que sustituye al Don en caso de que esté incapacitado.
- El *Consigliere*, que es el consejero del Don, lo asesora en decisiones importantes.
- También está el *Caporegime*, que es el superior al *Capodecime*
- El *Capodecime*, que dirige a una decena de hombres
- El *Soldato*, que son los sicarios
- Y, por último, el *Associati*, que eran los aspirantes a *Soldato*, que aún no han sido admitidos en la familia

La *Cosa Nostra*, también llamada mafia siciliana por tener su origen en esta ciudad italiana, es una organización con una estructura muy cerrada y perfectamente jerarquizada. Un ejemplo de las vinculaciones con las esferas políticas son las relaciones que tenía la *Cosa Nostra* con personas afines a Silvio Berlusconi cuando se estaba constituyendo el nuevo partido *Forza Italia*. El pacto consistiría en revocar leyes anti-mafia a cambio de conseguir apoyos electorales en Sicilia.

Los capos que han ido ocupando la posición de absoluto, fueron detenidos y encarcelados reiteradamente. Por este motivo, la *Cosa Nostra* ha tenido que reestructurarse de manera constante. Además, la justicia italiana ha ido adoptando

medidas para dificultar la dirección de la organización desde las prisiones. Se estima que, en la actualidad, esta mafia dispone de unos 5.000 miembros, y sus actividades criminales principales son el fraude, juego ilegal, corrupción, tráfico de drogas, extorsión, entre otras.

La *Camorra Napolitana* es originaria de la ciudad italiana de Nápoles. Una de sus principales características fue la capacidad que tuvo para adquirir influencia política, llegando incluso a ser un instrumento de negociación entre la población y la clase política. A diferencia de la *Cosa Nostra*, su organización no es piramidal, sino que se constituyen en grupos independientes rivales unos de otros, lo que ha implicado el intento de destruirse las unas a las otras, con numerosas muertes entre los distintos grupos por ajustes de cuentas entre las familias. En la actualidad, cuenta con ramificaciones en Estados Unidos y Francia.

Por su parte, la *'Ndrangheta*, conocida como mafia calabresa al ser originaria de la ciudad italiana de Calabria, es, sin duda alguna, la organización mafiosa italiana menos conocida y con menor historia. Sus estructuras se basan en las relaciones de parentesco, tanto en lo que a reclutamiento como a organización interna se refiere. Una investigación publicada en Italia afirmó que tiene filiales instaladas en Argentina llamadas *'ndrinas*, encargadas de la exportación ilegal de cocaína hacia Europa.

Sacra Corona Unita es una organización mafiosa de reciente constitución que mantiene vinculaciones con las tres organizaciones anteriores. Su origen está en la región de Apulia, y su actividad criminal se centra en la extorsión, prostitución, venta de estupefacientes y blanqueo de capitales.

En Argentina, las mafias vinieron de la mano de la ola inmigratoria a comienzos del siglo XX, desde Italia, y posteriormente de otros países, como China.

Si bien no hay datos oficialmente reconocidos acerca de los nombres de las principales bandas mafiosas italianas con asentamiento en Nueva York, sí hay registros que dan

cuenta de la existencia de cinco presuntas familias que concentran el poder de la *Cosa Nostra*, en Estados Unidos.

Estos registros extraoficiales que se encuentran en poder de algunos autores que han escrito y descrito el mundo de estos delincuentes, da cuenta que las cinco familias serían:

- Bonanno
- Colombo
- Gambinoí
- Genovese
- Y Lucchese.

Frecuentemente, se habla de mafias de forma impropia para referirse a organizaciones criminales no italianas. Estudiemos juntos cuáles son las más famosas.

En primer lugar, las Mafias Rusas, las cuales surgieron en las antiguas prisiones durante la época comunista, donde prestaban servicios de protección a otros presos. Una característica histórica es que existen miles de asociaciones criminales, en la mayoría de los casos sin conexiones entre ellas. Se estima que cuentan con unos 35.000 miembros y que sus actividades delictivas son el tráfico de drogas, tráfico de armas, tráfico de material nuclear, prostitución y blanqueo de capitales.

Las Mafias Albanesas iniciaron sus actividades bajo el régimen comunista, viéndose favorecidos para su expansión por la desintegración paulatina del régimen soviético, y posteriormente se expandieron por Estados Unidos y Europa. Su actividad criminal se centra en la trata de personas, así como en el tráfico de drogas y armas.

La mafia Japonesa, llamada *Yakuza*, sería el correlato de la *Cosa Nostra* en Italia.

El origen está en el siglo XVI y se trata de la organización más temida del país, compuesta por diferentes clanes con muchos miembros. Aunque sus inicios están más relacionados con los *rōnin* o mercenarios ambulantes, desde el siglo pasado se hicieron con el control de apuestas, contrabando, lavado de dinero y espectáculos, y también eran conocidos por

su extorsión y tráfico de drogas y armas, y tras la Segunda Guerra Mundial, también se dedicaron a extorsionar a algunos grupos políticos.

Estas mafias se adoctrinan a través del sistema *senpai-kohai*, algo así como “profesor y alumno”, lo que significa que le dan mucha importancia a la obediencia, y la lealtad es tan fundamental que, según se cuenta, el castigo clásico es la amputación de un dedo meñique en caso de traición.

Según un artículo publicado en la BBC News el 11 de enero de 2018, la mafia *yakuza* tiene un estimado de 60.000 miembros. De forma similar a la mafia italiana y el crimen organizado chino, los grupos de la *yakuza* están involucrados en todo tipo de delitos, desde apuestas, drogas y prostitución, hasta usura, redes de extorsión, y crímenes de guante blanco. Pero, a diferencia de sus socios extranjeros, los *yakuza* no son ilegales, y cada uno de los grupos tiene su propia sede. El nombre *yakuza* se deriva de los números 8, 9 y 3, que en japonés representan una mala jugada en las cartas.

El psicólogo y escritor Christian Druso, autor del artículo online llamado “Significado de los tatuajes de la mafia japonesa o *Yakuza*”, plantea que antiguamente, los tatuajes solían presentar el negro como color principal, con diversos juegos de sombras y tonos, y posteriormente, se integraron colores vivos como el rojo, el blanco y el verde. Suelen ser de grandes dimensiones, ya que predominan los que cubren toda la espalda, y en la mayoría de casos, realizados en aquellas partes del cuerpo que no sean visibles cuando se va vestido, respetando así la humildad que caracteriza a su cultura. Asimismo, en el estilo *Munewari*, el dibujo cubre los brazos y el pecho, pero deja el esternón libre. De esta forma, cuando llevan el *Kimono*, no se ve el tatuaje. Los símbolos más usados por ellos son los samuráis, las geishas, flores de cerezo y animales como el pez *Koi*, los dragones, los tigres y las serpientes.

Las **Triadas Chinas** son una variante oriental de la estructura mafiosa, que combina negocios lícitos e ilícitos.

En una entrevista que se le realizó a Juan Belikow, investigador especialista en mafia china, publicada en el portal online del diario Clarín en el año 2016, éste refirió que las Tríadas chinas son una variante oriental de la estructura mafiosa, que combina negocios lícitos e

ilícitos. Lo más importante para entender lo que es una mafia es hacer una distinción con el crimen organizado: para el crimen organizado, el fin es el lucro, y los medios, el crimen; en cambio, para la mafia, el fin es el poder, pero no el poder formal, sino el poder puro. El concepto debajo de eso es que el que tiene poder, siempre tiene lucro, mientras que el que tiene lucro, no necesariamente tiene poder. Un buen ejemplo de esto es que los miembros de la cúpula mafiosa, en general, no tienen bienes a su nombre.

A su vez, el reparto del poder entre las mafias puede ser territorial y/o temático: cuando el poder es territorial, eso implica que el grupo mafioso tiene el control de una ciudad o de una región, en cambio cuando el reparto es temático, cada grupo mafioso controla un tipo de negocio o de actividad criminal o legal.

Además, también están los responsables de las células locales y los soldados, y una cosa interesante es que las células de las Tríadas son bastante autónomas, a la inversa de las células de las mafias italianas, que están mucho más sometidas a la cúpula de la organización.

También podemos decir que, si bien las triadas tienen un nacimiento territorial, ahora actúan en todo el mundo, y son muy activas en África y en la región andina. Estos grupos mafiosos, cuyo símbolo en forma de triángulo representa el cielo, la tierra y el hombre, son una organización con estructura piramidal. Además, se estima que dispone de 170.000 miembros, siendo sus líneas de negocio el tráfico de drogas, armas y seres humanos, así como delitos contra la propiedad industrial, la prostitución y la pornografía. La presencia de las triadas chinas en la actualidad se encuentra en Europa, en Alemania, Holanda y Gran Bretaña, Estados Unidos y Argentina.

Mencionando nuevamente a Juan Belikow, él expresa que adentro de la mafia china, hay diferentes categorías. A nivel global, las Tríadas más importantes y poderosas son entre cuatro y once, como el famoso grupo 14K, que es el más violento, el grupo *Shui Fong*, basado en Hong Kong, y el grupo *Sun Yee On*. Estas Tríadas tradicionales tienen una identidad étnica bastante fuerte, por este motivo, en los puestos de jerarquía alta, es muy raro que llegue alguien que no es de la etnia correspondiente.

Adicionalmente, existe lo que se llama "Los *Tonks*", que son triadas más flexibles y más modernas, y que tienen un poder local en los diferentes "Chinatown" de las grandes

ciudades del mundo. Todas estas organizaciones suman, a nivel mundial, entre 200.000 y 1 millón de integrantes.

Por su parte, **las Maras** son grupos criminales que se asientan en América Central, especialmente en El Salvador, Guatemala y Honduras, con presencia en la costa Sur Oeste de Estados Unidos. Se dedican a lo mismo que todas las organizaciones criminales o específicas, es decir, al tráfico, la venta de cosas ilícitas, y narco menudeos. Su característica más relevante es que sus miembros son muy jóvenes, y al igual que en la *Yacusa*, utilizan ciertos tatuajes en el cuerpo y la cara, que simbolizan el mensaje que desean transmitir.

La más importante y conocida es la Mara Salvatruchas, la cual entró en contacto con los cárteles mexicanos y colombianos, jugando el papel de puente entre los países Latinoamericanos y Estados Unidos. Otra de las más importantes es la Mara 18, con origen en Los Ángeles, expandiéndose años después por Centroamérica y México. Ambas Maras están enfrentadas entre sí a muerte.

En una nota publicada en el portal online de Infobae en el año 2019, se manifiesta que, entre todas las pandillas, la Mara Salvatruchas es, quizá, la más famosa y legendaria. Su larga historia se remonta a la década de 1980 y a las calles de Los Ángeles, Estados Unidos, que de repente comenzaron a recibir un intenso flujo migratorio desde El Salvador, entonces envuelto en una larga y cruenta guerra civil. Es difícil calcular su cantidad de miembros, pero solo en El Salvador se cree que habría más de 60.000 “mareros” organizados en “clicas”, es decir, células, de cerca de 1.000 personas, siempre jóvenes que rara vez pasan de los 30 años.

Las jerarquías son muy claras, pero la organización es descentralizada, y las diferentes cabecillas se reúnen en “juntas”, muchas veces dentro de prisión, para decidir grandes lineamientos.

Grupos terroristas con injerencia en el mundo del crimen organizado

Sendero Luminoso, cuyo nombre oficial es Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso, o Militarizado Partido Comunista del Perú, en el año 1980, desató el Terrorismo en el Perú. Durante este período ocasionó, junto con el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, pérdidas económicas de más de 42.000 millones de dólares y un millón de desplazados. Asimismo, la ideología y tácticas de dicho partido han tenido influencia sobre grupos insurgentes de corte maoísta, como el Partido Comunista de Nepal, y organizaciones afiliadas al Movimiento Revolucionario Internacional.

En una nota realizada en el año 2020 por el periódico El País, titulada “a 40 años de la aparición de Sendero Luminoso”, se expone que “la primera acción del grupo maoísta Sendero Luminoso, el 17 de mayo de 1980, cuando robaron y quemaron las urnas de una elección en una pequeña aldea andina peruana, marca el inicio del período más violento en la historia de Perú, 20 años que dejaron 70.000 muertos”.

La nota continúa manifestando que “la acción más recordada del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, y la que en cierto modo marcó el cierre del ciclo, fue la ocupación de la embajada de Japón en Lima, el 17 de diciembre de 1996, por un comando de 14 guerrilleros, durante la cual tomaron de rehenes a decenas de personas que participaban de una celebración por el 63° aniversario del nacimiento del Emperador de Japón, Akihito”.

Finalmente, el 13 de julio de 2001, se creó la Comisión de la Verdad y Reconciliación, encargada de elaborar un informe sobre el periodo vivido entre 1980 y 2000, que estableció que Sendero Luminoso fue responsable de la muerte de 31.331 personas, el 54% del total de denuncias documentadas, mientras que el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru causó el 1,5 % de las víctimas mortales.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC), es una organización guerrillera colombiana de extrema izquierda, basada en la ideología y los principios del Marxismo-leninismo.

El Centro de Estudios para el Análisis de Conflictos aseguró que las FARC tenían entre 6.500 y 6.700 miembros militantes en armas, y aproximadamente entre el 20% y el 30%

son menores de 18 años, reclutados forzosamente. Las mujeres, que tuvieron presencia en la organización desde un inicio, pero sólo se les reconoció como guerrilleras a partir de 1970, conforman aproximadamente 40% de las FARC.

La financiación para sus actividades tenía múltiples orígenes. Según un estudio realizado por la Unidad de Información y Análisis Financiero del Ministerio de Hacienda de Colombia, en el año 2003, la principal fuente de ingresos de las FARC, fue el cobro de rescates por secuestros y el robo de ganado, obteniendo ganancias de 19 millones de dólares estadounidenses.

Las ganancias obtenidas del narcotráfico eran el 30% del total, y la mayor parte del dinero que obtenían por este delito era por y el “Impuesto al Gramaje”, el cual era pagado por cada gramo producido por los campesinos coccaleros y grupos narcotraficantes.

En un informe de circulación restringida elaborado por el gobierno de Colombia, se afirma que las FARC obtenían el 78% de sus recursos del narcotráfico, recaudando más 1.000 millones de dólares al año sólo por venta de droga. Según esas mismas fuentes, la extorsión, a través de vacunas, les significaban a las FARC más de 600 millones de dólares, mientras que el robo de ganado ocupaba el tercer puesto entre sus métodos de financiamiento.

Mención aparte se debe hacer con la minería de carácter ilegal, es decir, aquella que no está reglamentada por el gobierno colombiano. Esta actividad ganó terreno en las finanzas de las FARC, aproximadamente desde el año 2010, debido a que las actividades relacionadas al narcotráfico fueron reducidas por la acción de la fuerza pública, lo que los obligó a encontrar una fuente de financiación alternativa e igual de rentable. La minería ilegal, en especial la explotación de oro, y la extorsión a los dueños de minas que no están a cargo de la organización subversiva, fueron esa fuente de financiación debido a los altos precios del oro en el mercado internacional y también debido a que los delitos por minería ilegal, a diferencia de los relacionados con el narcotráfico, no son castigados de manera severa por la ley colombiana, e incluso, en algunos casos, son excarcelables.

No hay que perder de vista que las consecuencias ambientales que causa esta explotación descontrolada de minas ilegales es grave e irreparable en muchos casos, producto de la flora y fauna destruidas por acción de las máquinas retroexcavadoras para encontrar el

mineral en el subsuelo, además que el mercurio y cianuro que se utiliza para encontrar el oro no se le da la disposición adecuada, y terminan contaminando las fuentes de agua que nutren la agricultura y pesca, y que alimentan los acueductos de veredas y municipios cercanos a estas minas.

Los cárteles

El término cártel tiene una connotación económica, referido a los acuerdos a los que llegan determinadas empresas de un mismo sector para eliminar a la competencia. Los cárteles de la droga son como empresas que producen bienes y servicios ilícitos y con la lógica de rebasar a la competencia. A su vez, son organizaciones de tráfico de drogas que pueden ser descritas como empresas globales con vínculos de distintos niveles para el manejo, suministro y distribución en muchos países. Como empresas, les preocupa llevar su producto al mercado de la manera más eficiente para maximizar sus ganancias, siendo dos rasgos importantes los departamentos de finanzas y de construcción de imagen.

El caso más emblemático de los cárteles de la droga viene de la mano de Pablo Escobar, uno de los mayores traficantes y delincuente de la historia del siglo XX. Este personaje es clave a la hora de hablar de los cárteles colombianos, ya que fue el fundador del Cártel de Medellín, uno de los principales grupos delictivos del país dedicados al tráfico de estupefacientes y a la comisión de un sinnúmero de delitos que van desde el secuestro y la extorsión hasta los coches bomba y un regadero de atentados.

A los 35 años, Escobar se coló entre la lista de los hombres más ricos del mundo debido a su situación al frente del Cártel de Medellín, organización que movía el 80% del mercado de la cocaína a nivel mundial. Sin embargo, la historia del narcotráfico en Colombia, comenzó varias décadas antes.

Desde finales de los años sesenta, en la Costa del Caribe especialmente, se comenzó a notar el ejercicio de la economía subterránea del tráfico ilícito de drogas, cuando comenzó a florecer el cultivo de la marihuana. Esto dio una primera bonanza económica, llamada “Marimbera”.

Estados Unidos era el principal mercado para vender los estupefacientes colombianos. Sin embargo, Colombia jugaba un papel secundario, ya que se ocupaba de agarrar los

cargamentos que llegaban del sur, es decir, de Bolivia o Perú, para luego ser redistribuido por mafias locales hacia Estados Unidos.

Más tarde, hacia la década de los setenta, aparecieron los primeros grupos narcotraficantes, presentes sobre todo en las ciudades de Medellín y en el centro del país. Pero estos grupos no duraron mucho, y fueron reemplazados a base de una cruenta guerra interna por una generación más violenta y activa en el negocio. Se trata de las distintas bandas lideradas por personajes como Pablo Escobar y su primo Gustavo de Jesús Gaviria, los hermanos Juan David, Jorge Luis y Fabio Ochoa Vásquez, Griselda Blanco, quien fue sobreviviente de la primera etapa, entre otros. Pero el auge de estas bandas comenzó a desestabilizarse cuando Colombia y Estados Unidos firmaron acuerdos de cooperación en la lucha contra la extradición.

Desde entonces, los apoyos políticos que mantenían a los capos de la droga, concretamente sobre Escobar, fueron desapareciendo. De esta forma, los narcotraficantes pasaron a presentarse como agentes de desestabilización y generadores de violencia por todo el país.

En la década de los ochenta, se incrementa la demanda, por lo que los cárteles se expanden y se comienzan a organizar en grupos criminales de mayor envergadura, liderado por uno o más capos. Algunos de estas organizaciones llevaron a cabo una guerra contra el Estado para tratar de evitar los tratados de extradición firmados con Estados Unidos, comenzando por actos terroristas contra la población civil, algo inédito hasta el momento, y concluyendo en una guerra entre cárteles que dejaría unas tasas de homicidios alarmantes.

Hay que destacar que el sector de los cárteles colombianos tiene el monopolio respecto a la producción, transporte, distribución y venta de cocaína a nivel mundial. Para el desarrollo de sus actividades han contado siempre con el apoyo de entidades financieras, letrados, empresas tapaderas, etc. Del mismo modo, se estima que está compuesto por, aproximadamente, 22.000 miembros y, que entre otras actividades delictivas que realizan, se encuentra la extorsión, lavado de dinero y corrupción. Los cárteles más importantes son: Cártel de Cali, Cártel de Medellín, Cártel de la costa Atlántica y el Cártel del norte de Valle, los cuales están completamente enfrentados entre sí.

En el caso de México, estas organizaciones ya no sólo se ocupan del tráfico de drogas, sino que también se han diversificado hacia otros delitos como el tráfico de combustibles, la trata de personas, la extorsión y el secuestro.

La periodista mexicana Juliana Fregoso, en su artículo “Narcotráfico Sociedad Anónima: los cárteles mexicanos ahora operan como franquicias”, publicado en el portal de Infobae, expresa que “cuando se pregunta a distintos especialistas cómo se puede definir la estructura de los cárteles narco en México, expresan distintas ideas, pero coinciden en que por su internacionalización operan más como una empresa que como un grupo criminal. Lo único que los hace diferentes a las grandes corporaciones es la violencia que ejercen contra los grupos rivales”. Además, Fregoso afirma que la globalización de los cárteles mexicanos llegó a un nivel tan alto que operan con modelos empresariales de franquicias similares a Mc Donald's, con sucursales que replican su modelo en todo el mundo, pero le añaden un ingrediente local.

Un estudio del Observatorio de Redes Criminales y Tráficos Ilícitos, del Real Instituto Elcano de España, estableció que el Cártel de Sinaloa cuenta con las redes necesarias para establecer franquicias por todo el mundo, a pesar de que su máximo líder, Joaquín el Chapo Guzmán Loera, está encarcelado en Estados Unidos desde enero de 2017. Sinaloa y Los Zetas son franquicias como si fueran Mc Donald's, y eso también requiere que anden en otros países, no sólo en México. Al igual que estas franquicias, requieren de empleados locales, y por este motivo, van a traficar lo que el mercado demande y donde la gente compre, es decir, ahí van a intentar abrir su “sucursal”.

A su vez, y refiriéndose a la similitud que hay entre un cártel con una franquicia, Jonathan Rosen, coautor del libro “Drug Trafficking, Organized Crime, and Violence in the Americas Today”, expone que los distribuidores locales de droga tienen que pagar un porcentaje de sus ganancias al cártel, lo que podría ser el símil de la inversión inicial y los porcentajes mensuales que los franquiciatarios deben pagar a la franquicia maestra.

Una de sus características esenciales de los cárteles mexicanos es el vínculo familiar entre sus miembros, como garantía de la confianza que debía reinar dentro de la organización. Ellos han mantenido relaciones con los cárteles colombianos, lo que les ha permitido

reorganizar sus estructuras y adoptar una nueva visión del “negocio”. Además, el soborno siempre ha formado parte de su manera de actuar, principalmente a funcionarios, policías y militares. Los principales cárteles mexicanos son los de Juárez, Tijuana, Sinaloa, Sonora, el Golfo y los Zetas. Están compuestos por, aproximadamente, 3.500 miembros, aunque varía según el cártel, y sus acciones delictivas son el tráfico de drogas, tráfico de seres humanos, corrupción y extorsión.

En Argentina actúan “Los Angelitos de la Yaqui”, una pequeña red de sicarios conformada por jóvenes entre 15 y 20 años que trabajan para un grupo dirigido por Yaqui y su familia. Este clan narco suministra armas a los jóvenes y los financia para que operen. Se ha informado que el grupo, que captó por primera vez la atención de las autoridades en el año 2012, amplió violentamente sus operaciones de su base inicial, combatiendo con sus rivales por territorio y apoderándose de propiedades para usarlas como puntos de venta de droga, sobre todo cocaína.

El aumento en las bandas de narcotraficantes y en los asesinatos relacionados con ellas, en lugares como Rosario, y ahora Mendoza, ha ocurrido a medida que los grupos criminales transnacionales se han establecido en el país. Lo anterior ha impulsado el crecimiento del mercado local de droga, provocando el surgimiento de grupos criminales más pequeños, como el de los Angelitos, quienes prestan sus servicios a grupos criminales de mayor tamaño y también profundizan en sus propias actividades ilícitas.

Agentes de la ciudad de Rosario, al nororiente del país, la cual se ha visto fuertemente golpeada por los enfrentamientos entre bandas de narcotraficantes, vieron que una gran cantidad de los asesinatos recientes habían sido cometidos por sicarios en motocicletas, un método popularizado en Colombia por el Cartel de Medellín en las décadas de los ochenta y noventa. También es popular entre los grupos criminales de la región emplear a jóvenes de escasos recursos, quienes son una asequible y prescindible fuente de mano de obra, para hacer el trabajo sucio.

Un dato a tener en cuenta es que anualmente, en la Argentina, se consumen en promedio 13.341 kilos de cocaína y 184.991 kilos de marihuana.

Según los cálculos realizados por la Subsecretaría de Lucha contra el Narcotráfico, la comercialización ilegal de las dos principales drogas consumidas en Argentina, embolsan unos 1.108 millones de dólares. Estas cifras, brutales por donde se las analice, sirven para comprender el porqué de la lucha que a sangre y fuego protagonizan las bandas mafiosas en los barrios más postergados para instalar bunkers y kioscos de venta de drogas minorista o al menudeo.

Dentro de las nuevas medidas implementadas en la lucha contra el narcotráfico y que acompañan a diferentes técnicas de investigación contempladas según la complejidad de cada delito, encontramos la figura del “arrepentido”, contemplada en la ley 27.304, que permite profundizar las distintas pesquisas y tener un conocimiento del funcionamiento interno de las distintas organizaciones investigadas. Otra de las figuras claves es la de “agente revelador”, que es un policía en actividad, de civil, que por ejemplo actúa a modo de “cliente” en una transa con drogas, con el fin de constatar un delito, identificar o detener a personas, secuestrar bienes o liberar a víctimas. Con el fin de recoger los indicios de los sucesos de los delitos investigados, lo que posibilitó, posteriormente, disponer medidas de prueba de mayor trascendencia, para quienes brindan información valiosa se prevé la figura de la reserva de identidad y la posterior incorporación al “Programa Nacional de Protección de Testigos e Imputados” del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.

Hay que remarcar que la evolución de los cárteles en escuadrones de la muerte que luchan por el control del territorio con armamento militar, reta el monopolio del estado sobre el uso de la fuerza en algunas regiones. La brutalidad de sus crímenes quebranta la confianza de los civiles en la capacidad del gobierno de protegerles, y la corrupción del dinero de la droga daña la confianza hacia las instituciones públicas. Los cárteles desafían la naturaleza fundamental del estado, no con la amenaza de capturarlo, pero dañándolo y debilitándolo. La ofensiva militar ha erosionado aún más la confianza en el gobierno, debido a los serios abusos contra los derechos humanos. Asimismo, algunas comunidades, cansadas y decepcionadas, han formado grupos armados de “autodefensa” en contra de los cárteles.

Además, aunque los cárteles se han convertido en grupos criminales diversificados, todavía generan miles de millones de dólares cada año traficando drogas a los Estados Unidos, dinero que paga por armas, asesinatos y corrupción. A nivel mundial, ya es tiempo de reevaluar las políticas que han fracasado en la prevención del uso de drogas ilícitas, manteniendo peligrosos niveles de adicción. Estas políticas deben contribuir a reducir la corrupción y la violencia asociadas con la producción y el tráfico de droga.